

(**Hechos 2:47**). Luego esta persona debe juntarse, no con una *secta* o *denominación*, sino con otros cristianos (**Hechos 9:26-28**) para adorar y trabajar fielmente para el Señor en una manera bíblica (**II Juan 9; Col 3:17; Tito 2:1**).

HOY ES EL DÍA DE SALVACIÓN

Toda persona que no obedece el evangelio, por ser pecador, quedará eternamente separado de Dios luego del Juicio (**2 Tes 1:7-9**). El Juicio del Señor será justo porque él ha dado todas las condiciones y el tiempo (toda una vida) para poder ser salvos. Obedecer al evangelio es necesario por que Dios juzgará a todos con justicia (**Hch 17:30-31; Rom 14:22; 2 Cor 5:10**). Hay dos razones por las que quizás podría no haber ya más tiempo para ser salvos: 1) *La muerte física* (**He 9:27**), y 2) *El Regreso de Jesús* (**2 Ped 3:10-14**). Estos eventos tienen en común que: (1) *son hechos seguros* (la muerte física llegará a todos, tarde o temprano; y la Segunda venida de Cristo no ha ocurrido solamente por la paciencia de Dios, **2 Ped 3:9**); y (2) *pueden ocurrir en cualquier momento* (**Stg. 4:13-14**). Por eso ¡El tiempo más oportuno para ser salvos es, ahora!:

"He aquí **ahora** el tiempo aceptable; He aquí **ahora** el día de salvación" (**2 Cor 6:2**). Piense que *Hoy* podría ser su última oportunidad para obedecer el evangelio. Y entre más tiempo el pecado domine en su corazón, más difícil será para usted obedecer a Dios (**He 3:13**).

En el *Nuevo Testamento* la salvación siempre fue predicada como un asunto urgente. Cada persona que entendió la verdad acerca de cómo ser salvo, y fueron sinceros, obedecieron inmediatamente al evangelio (Vea *ejemplos de conversiones en el libro de Hechos*; **Hch 2:37; 8:12; 35-38; 10:47-48; 16:32-33; 18:8**).

Si usted no ha obedecido aun el Plan de Salvación del Evangelio, usted no ha sido perdonado de sus pecados, por lo tanto, usted todavía no es salvo. Entonces, la pregunta de Ananías a Saulo es también para usted: "*¿...por qué te detienes?*" **Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre**" (**Hechos 22:16**).

El Señor está invitando (**Ap 3:20; Isaías 55:6-7**), ¿Será usted alguien respondiendo?



¿Quiere saber más acerca de este tema?

¿Quiere usted ser simplemente cristiano?

¿Estaría usted dispuesto a aceptar un estudio bíblico personal en su hogar ó a recibir otros estudios bíblicos totalmente gratis?

Permítanos saber cómo ayudarle.

Escriba a la dirección indicada aquí:

Recopilado por: Carlos R. Bello (Talca, CHILE)
www.carlosbello.wordpress.com

"...el que creyere y fuere bautizado será salvo"
(**Marcos 16:16**)

"...Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados..."
(**Hechos 2:38**)

El Plan de Salvación del Evangelio



¿Qué dice la Biblia acerca de cómo ser salvo y de cómo ser miembro de la única iglesia que Jesús estableció?

¿Es posible a una persona hoy día ser simplemente cristiano, sin tener que unirse a alguna secta o denominación moderna?

Estas preguntas son muy importantes. Por favor considere estos puntos, y lea los textos en su Biblia.

JESÚS PROMETIÓ EDIFICAR SU IGLESIA

"...Y sobre esta roca edificaré mi iglesia" (**Mateo 16:18**), es decir, una sola asamblea de creyentes (*iglesia* significaba originalmente "los llamados fuera", "asamblea", "congregación", o "grupo de personas"), y esta promesa se cumplió según se ve en **Hechos 2**. Por predicar el evangelio (**Mr 16:15-16; Mt 28:18-20; Lc 24:46-47**), en el día de Pentecostés, Pedro y los otros apóstoles "llamaron fuera" del mundo a aquellos que tuvieron la voluntad para seguir a Cristo (**Hch 2:37-38**), "Así que los que recibieron su palabra fueron bautizados y se añadieron aquel día como tres mil personas" (**Hch 2:41**). En aquel día comenzó la iglesia. Estaba compuesta de todos aquellos que fueron salvados por Jesucristo, es decir, los que se habían arrepentido y habían sido bautizados para perdón de sus pecados. La iglesia crecía cada día porque más salvos eran añadidos (**Hch 2:47**). Estos salvos fueron llamados **cristianos** (**Hch 11:26**). Más tarde se lee en el Nuevo Testamento de grupos de cristianos que se reunían en varias ciudades para adorar a Dios y trabajar juntos (**Hch 13:1; Rom 16:16; I Cor 1:1; 16:19**). Estos grupos eran "iglesias locales" (congregaciones) y aunque estaban unidas en Cristo, siguiendo la misma doctrina, eran independientes (autónomas) de cualquier organización o gobierno central. Escogieron *Ancianos* en cada congregación (**Hch 14:23; Tito 1:5**). Estos eran *Obispos* o *Pastores* (**20:17, 28**, tres nombres del mismo oficio) sobre una sola congregación y sin autoridad sobre otra (**I Ped 5:1-4**). La Palabra de Dios, mientras iba siendo revelada, fue la única fuente de autoridad que ellos siguieron en todas sus prácticas (Jn 16:13; Hch 2:42; 1 Ped 4:11).

EL PLAN BÍBLICO PARA EL PERDÓN Y LA ENTRADA A LA IGLESIA:

Por causa del Pecado (**Rom 3:23; 6:23**) todos los hombres necesitan la Salvación. Dios quiere salvar a todos (**1 Tim 2:4; Tito 2:11; 1 Pedro 3:9**), y Cristo murió por todos (**Jn 3:16; Rom 5:8**), pero no todos serán salvos porque NO TODOS OBEDECEN AL EVANGELIO (**Hebreos 5:9; 1 Tes 1:8**). El evangelio es el ÚNICO plan con el poder para salvar (**Rom 1:16; 1 Cor 15:1-2**).

Dios PROVEE la salvación por gracia a través de Jesucristo (**Rom 3:21-25**), pero no es "incondicional" (**Ef 2:4-10; Tito 2:11-14**). Es decir, LA BIBLIA NO ENSEÑA LA IDEA DE QUE EL HOMBRE NO DEBE HACER NADA PARA SU SALVACIÓN. ¿Qué debe hacer el hombre para ser salvo? (Note que ésta es una pregunta bíblica, con una respuesta bíblica, Hch 2:37-38; 16:30-32). El hombre debe ACEPTAR la salvación por OBEDECER. El Plan de Salvación que el hombre debe obedecer es sencillo, consiste de **6 simples pasos**:

- 1. OÍR** la predicación del evangelio (**Rom 1:16; Mr 16:15; Jn 6:44-45; Rom 10:13-14, 17** (Hechos 2:22-36; 8:5, 12, 35; 10:34-43; 16:14, 32; 18:8; 19:5)
- 2. CREER** en el Señor Jesucristo (**1 Cor 15:1-4; Marcos 16:16; Jn 3:16; 8:24; Rom 10:13, 14; Heb 11: 6** (Hechos 8:12, 13; 16:30-32; 18:8)
- 3. ARREPENTIRSE** de sus pecados. **Mt 4:17, 23; Lc 13: 3; Hechos 2:38; 3:19; 17:30; Mt 12:41**. (Arrepentimiento = significa "un cambio de pensamiento" que resulta en un cambio en la conducta, **Hch 26:20**, un deseo fuerte de dejar el pecado y obedecer a Dios).
- 4. CONFESAR** su fe en Jesús como el Hijo de Dios, **Mt 10:32; Rom. 10:9-10; Hch 8:37**; (Jesús es Dios con los mismos atributos, del Padre, y del Espíritu Santo; **Jn**

14:7-9; Col 2:9. Implica un compromiso a que será Jesús, como Señor, quien dirija su vida en todo (**Mt 28:18, 20; 1 Tim 6:12**).

5. SER BAUTIZADO, Mr 16:16 (sepultado, **Rom 6:4**, en agua, **Hch 10:47-48**), para: el perdón de los pecados, **Hch 2:38**; para que sean lavados los pecados, **Hch 22:16**; para ser salvos, **1 Ped 3:21; Mr 16:16**; para estar en una relación con la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, **Rom 6:3-4; Col 2:9-13**; para estar en Cristo, **Gal 3:26-27**; para llegar a ser parte del "un cuerpo", **1 Cor 12:13; Ef 4:4**, la iglesia, **Ef 1:22-23**.

6. SER FIEL HASTA LA MUERTE, (Ap 2:10; Hc 2:42; Mt 28:20; 1 Cor 15:2, 58; Gal 5:4; Col 1:23; Fil 2:12-13). Cuando pecamos de nuevo (ojala no la "práctica" del pecado, 1 Jn 3:6, 9, sino una "caída, tropiezo", Gal 6:1) debemos arrepentirnos de nuestra maldad y rogar a Dios por el perdón (Hch 8:22; I Jn 1:9).

Estos actos no son "obras" de justicia humana (Tito 3:5), sino el "obedecer al evangelio" (I Pedro. 4:17).

Si una persona ama a Jesús en verdad y lo respeta como Señor, hará lo que él ha mandado (Jn 14:15; 21, 24; Mt 7:21-23).

Aun cuando obedecemos estos mandamientos (el Plan de Salvación), no ganamos o merecemos nuestra salvación (**Lc 17:7-10**); ésta siempre sigue siendo una acto de la bondad de Dios. La Gracia de Dios significa que ÉL NOS DA LO QUE NO MERECEMOS (el perdón, **Rom 3:24**) y NO NOS DA LO QUE SÍ MERECEMOS (el castigo, **Rom 3:23; 6:23**), cuando obedecemos sus mandamientos.

Así, en el primer siglo muchos fueron salvos y miembros de la única iglesia que Cristo estableció. Hoy día también si alguna persona obedece las instrucciones dadas por Jesús (El plan de salvación), es perdonado, y el Señor lo añade a Su iglesia